

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1.50 ptas.—Tres meses, 4.50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0.10 cts.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales. Redacción y Administración, Mayor, 21.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre. La correspondencia al Administrador

La Unión y el Fénix Español
Compañía de Seguros Reunidos
Capital social: 12.000.000 de pesetas
efectivas, completamente desembolsado
AGENCIA EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL
45 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.
Subdirección en Cartagena: HIJOS DE SORZO. Cab. alero 4, 6, 8 pral

1910

El año termina en el río del tiempo apenas si le restan unas cuantas horas y allá por los últimos confines del horizonte se vislumbran los primeros albores del 1910, que tiene para nosotros la atracción de lo desconocido.

No queremos hacer balance del año que termina. ¿Por qué? Ha sido como fueron sus antepasados, como serán los que le suceda. La humanidad es a la misma siempre, é idénticos serán los hechos venideros.

Muertes, guerras, motines, inundaciones, erupciones volcánicas, todo igual; sucesos que irremediablemente se repiten en un capullo de tiempo más ó menos largo, que pasan dejando tras de sí un imborrable rastro de amargura y tristeza que sólo será seguramente á renovarse en el transcurso de los años.

El 1910 se aproxima con impaciencia te aguardamos sin considerar que cada minuto que nos queda á su aparición es un minuto que existió y que nos dejamos en el camino.

En este 1909 que se extingue, podemos señalar una fea gloriosa para España: una página en nuestra historia, que aunque escrita con sangre es la consagración d'una nueva victoria.

La guerra de Mila ha comenzado y ha terminado otro de esos doce meses y ella con su corta duración, marca el imborrable carácter del éxito obtenido por los españoles contra los ríjidos.

Y he aquí el hecho, que aunque despierte nuestro entusiasmo, nada tiene tampoco extraordinario; es una victoria más, que hay que sumar á las infinitas que siempre supieron obtener nuestra valiente soldado.

Ella, son los dignos descendientes de aquellos orgullosos caudillos que pelearon en Aragón, en Madrid, en Bailén en Torgar, que tiene de extra. lo que les con la misma bravura se defendieron sangre circular por sus venas?

Saludemos como se merece la entrada del nuevo año y despidámonos dignamente al que se aleja de nosotros.

La redacción de EL ECO DE CARTAGENA, desea á todos sus lectores infinitas prosperidades en el 1910.

Circuncisión del Señor

Entre todos los sacramentos del antiguo Testamento, nada celebró la antigua religión más solemnemente que la circuncisión, según dice San Agustín. Mas en la circuncisión corporal estaba figurada la circuncisión espiritual, propia de la ley evangélica.

Efectivamente. Todas las aminorcias de la Iglesia católica, todos sus expositores y sabios, conocen en este mismo tratado del misterio que nos ocupa y fundándose en la enseñanza que nos da el divino Niño; pues aunque como Redentor y Salvador venia á ser circuncidado con los más brillantes títulos y adornado con la eterna diadema de la divinidad y, por tanto, nada superfluo existía en Jesucristo; estudiando su conducta, su grandeza y sus virtudes, y la falta de todo esto en nuestro espíritu, ese comportamiento nos induce á la extirpación de los vicios que anidan en nuestros corazones. El Mesías prometido en la ley y en los profetas clama desde el comienzo de su vida, desde el momento del pesebre con idénticos ejemplos y enseñanzas con que después predicaría; sufriendo esa ley humillante de la circuncisión, se hace nuestro Maestro, no con aquel axioma de los antiguos filósofos «magister dixit», ni con el silencio de los pitagóricos; más al contrario, en todas las ocasiones de su predicación pública, en todos cuantos sucesos se presentan, dice á sus discípulos y apóstoles: «yo soy el camino, la verdad y la vida». Los humanos hallábase cercados por todas partes del error y de las densas tinieblas de la

tiniebra; y, de consiguiente, necesitaban un guía, fiel y seguro, un modelo sin tacha que con su ejemplo ilustrase á la humanidad en el porvenir religioso. Antes de la venida de Jesucristo, los hombres podían haber ascendido quizás al templo de la sabiduría donde las artes y las ciencias, según ellos, tenían su trono é imperio; pero, no obstante, les faltaba banucho; ante sus ojos se descubría un inmenso y difícil camino en cuyo término se destacaba el único y verdadero templo de la gloria, la bienaventuranza, la dicha inexplicable de los cielos. ¿Qué importaba que los hombres viviesen rodeados de lujo y de placer quemando en su alrededor el incienso de mentidas alabanzas? ¿Qué interesa que los pueblos, hasta el momento de la venida del Mesías, gozase de las preeminencias del favor, si todo eran obstáculos para por venir al seno del Altísimo, al trono del Criador? Por eso, y sólo por eso, Jesucristo desciende á las genealogías de su época y al mundo entorpecido en ellas: «quien quisiera venir en pos de mí, tome su cruz y sígama». Por eso el Redentor de nuestras almas y el Reparador de nuestras culpas, clamaba por la necesidad de despojarse el hombre de todos cuantos impedimentos obstruyeron el impulso del corazón. Estudiando con reflexión esas palabras divinas elocuentes y profundas máximas reparadas en el santo Evangelio; son los cánticos gloriosos del Señor del mundo, la más pura y sólida de las filosofías, cuyas verdades ensanman y elevan á la humanidad cuando ésta ansía vivir en los infinitos horizontes de la felicidad y de la gloria.

La circuncisión no era solamente una ceremonia; en ese misterio va consignada la lección de las humillaciones y los ejemplos, la necesidad de dejarse el hombre de los hábitos perniciosos y de revestirse del espíritu Jesucristo.

En el Asilo

En el Asilo de la Purísima Concepción se celebró mañana tarde una función benéfica en la que se representó el magnífico drama histórico titulado «Fe, esperanza y Caridad ó la Condesa doña Gerardo» con el siguiente reparto:

Reina Isabel de Inglaterra, señoría María de Blanes; Reina de Escocia María Stuart, Srta. Florentina Aznar; Condesa de San Gerónimo, Srta. Caridad González; hija de la Condesa, Srta. Adelaida Lázaro; Condesa de Smidoff, Srta. María Salmerón; posadera, Srta. Dolores Richard; criada del mesón, Srta. Augelias Bermejo; damas de la reina, señoritas Caridad Salmerón, Adela Wandosell, Emilia Wandosell, Amalia de Virto, Amalia Gómez, Consuelo Soriano, Pilar, Ochoa y Carmen Pedreño; bufón de la Reina Isabel, Srta. Antonia Melado; pajes de la reina, las niñas Soledad Carmona y Caridad Watkins Jugueteras.

Como fin del programa, se bailará el «Minué» de la Emperatriz Eugenia por las niñas del Pensionado, Señoritas Florentina Aznar, Concepción Matz, María Parviseur, María Melendreras, Manuela Matz, Carolina Wait, Antonia Melado, Dolores Blanca, Pastora Carreño, Matilde Ochoa, Antonia Wandosell, Carmen Martínez, María Bruna, Herminia Muñoz, Gloria Wandosell, Fernanda O'iva, María Spottorno y Mercedes Martínez.

NOTAS ALÉGRES

Actualidades

Llegará la hora y el año 1909 pasará á mejor vida.

La rigurosa ley del tiempo destrona al noveno año del siglo veinte para coronar al 1.º.

Como de costumbre, al sonar la primera campanada de las doce, los infundidos empezarán á comer las simbólicas uvas que según tradición aseguran pasar un buen año á todo aquel que en la noche de hoy é indicada hora come esa fruta que importó Noé.

Esta costumbre que va generalizándose cada vez más, no deja de ser uno de esos tantos «infundidos» que á rufo cerrado ó abierto creen más de cuatro ilusos.

Hay quien come uvas á la entrada del año nuevo, y lo mismo que el que no las come le sale un uñero ó se cae un porrazo y se rompe la cabeza.

Respeto á este costumbre decía esta mañana una vecina mía.

—Yo aunque me amarran no como uvas esta noche á las doce, porque el año pasado lo hice, y durante este año he sufrido la mar de desgracias.

Se murió el Corinto que era un animalito que le quería más si cabe que á mi difunto.

Una vecina me pidió quince pesetas en el mes de Mayo y á los pocos días se marchó á Orán, y hasta la fecha no sé nada de ella ni de las quince del ála.

En el mes de Abril caí en cama con viruelas y mire V. como me quedé la cara como una zaranda.

En el mes de Agosto, se me rompió un fanal que cubía un San José y media docena de platos.

En el mes de Noviembre me robaron dos cubiertos de plata, dos camisas una rubierta de cama y tres pares de medias.

Ya ve V. si comeré yo uvas este año.

Tiene razón la pobre señora; ella comió con fé casi medio kilo de fruta de la vid para pasar un buen año y le resultó todo lo contrario.

Yo soy también de los que opino que lo mismo «espira» el que come uvas que el que no las come hoy que respetar ciertas creencias respetamos á los que esta noche celebran esa costumbre y que les apreeche.

OTEMA

Reforma de tribunales

La «Gaceta» ha publicado el decreto siguiente, del que adelantamos noticia á nuestros lectores:

«Artículo 1.º Los tribunales de «Jueces de ingreso» de grados en los Institutos serán constituidos por tres catedráticos numerarios de la Sección de Letras-Ciencias.

También podrá figurar en los cuadros de los Tribunales de «exámenes de ingreso» y grado los sustitutos personales que por derechos adquiridos subsistan y los exanxiarios que hoy prestan sus servicios con categoría de catedráticos pernumerarios.

Artículo 2.º Auxiliares en general podrán formar parte de los Tribunales de exámenes de grados, cuando así lo proponga el órgano, por exigirlo las necesidades de servicio.

Información militar

Presupuesto de Guerra

Es á dándotérmino al presupuesto de la Guerra ha sido estudiado detenidamente por el Estado Mayor Central las indicaciones recibidas del mitro.

El próximo contingente será de 100.000 en la Península; 4.000 Canarias y Baleares; 12.000 Melilla, y 10.000 Ceuta. En total, 126.000 hombres.

Del contingente de Melilla se constituirá una fuerza de 2.000 hombres con todos los elementos necesarios, y acaso se aumente en otros 2.000 si las necesidades de la campaña así lo requiriesen.

Por lo que respecta á la organización de la Península, se pretende tener, si es posible, seis brigadas, porque el número de soldados en filas de sus regimientos, por el material que tenga y por la dotación de cartuchos que se les dé para la instrucción, se hallen dispuestas á constituir en cualquier momento tres divisiones inmediatamente utilizables en guerra.

DE SOCIEDAD

Repuesto de la enfermedad que le aquejó unos días se ha incorporado á su destino nuestro amigo el comandante del Regimiento de España, don Alberto Gelabert.

Ha salido para Madrid, acompañada de su bella y distinguida esposa, nuestro amigo don Hilario Aguirre.

Se encuentra bastante mejorado de la dolencia que le aqueja, nuestro querido amigo don Juan Sánchez Doménech.

Celebramos la mejoría y que ésta continúe.

Se encuentra bastante mejorada de su enfermedad, la madre de nuestro querido amigo, el teniente coronel de Estado Mayor, don Francisco Hidalgo.

DE ALEMANIA

Nuevas construcciones

El proyecto de presupuestos de la Marina alemana para 1910 implica la petición de créditos que ascienden á 546.450.000 francos.

De la mencionada cifra, ciento noventa y siete millones quinientos sesenta y cinco mil seiscientos cincuenta francos bastan para satisfacer las atenciones corrientes, mientras que lo que se pide para nuevas construcciones y armamento asciende á 304.437.500 francos.

En efecto, á más de las dos floti-

INDICE DEL TOMO TERCERO

Autores	Página
Aguilar Antonio	225
Arce Baltasar de	60
Arróniz Francisco.	121 209 113
Arróniz Teresa.	162
Arróniz Valentín E.	65 157 37
Avellán José.	203
Barado Fulgencio.	5 145 34
Barastro José.	73
Bienert Antonio	90

INDICE DEL TOMO SEGUNDO

Autores	Páginas
Arce Baltasar de	183 271
Arróniz y Thomas Fran-	
cisco	57 249
Arróniz y Thomas Valen-	
tin	217 365
Avellán José.	164
Baeza Julio	161
Barado Fulgencio.	17 238
Bienert Antonio	153 364
Bosch Martín y Pablo	145 270